

LIDERAZGO VISIBLE

Samuel Chávez Donoso
Director General de Rekrea Ltda.

Napoleón Bonaparte, como sabemos, era bastante pequeño de estatura pero, al mismo tiempo, era un **gran** estratega. Hasta el día de hoy sus estrategias son dignas de estudio prácticamente en todas las academias de guerra del mundo, por lo singulares que eran.

Y destacaba en el liderazgo de Napoleón una característica especial: Cada vez que se iniciaba una batalla y el ejército de Napoleón entraba en acción, él se ponía al frente de sus soldados... **montado en un caballo blanco**.

¿Usted cree que Napoleón usaba un caballo blanco porque cuando repartieron los caballos a él le tocó uno blanco?

¡No! El pidió, o mejor dicho **exigió** que le dieran un caballo blanco y **exigió**, además, que a nadie más se le diera un caballo blanco. ¿Por qué? Porque él quería ejercer, precisamente, lo que hoy conocemos como: "Liderazgo Visible", en el Gemba; es decir, en el lugar donde se lleva a cabo la acción real.

Y ahí estaba Napoleón, delante de sus soldados, pecho al frente, visible ante sus soldados, quienes sabían **y sentían** que su jefe estaba ahí, con ellos.

El ver a su Jefe al frente, imprimía una motivación inmensa entre sus soldados. Tal que, según algunos historiadores, equivalía a que las fuerzas de combate de Napoleón... se **du-pli-ca-ran**; al tiempo que las del enemigo disminuían al ver al valeroso ejército de Napoleón.

La historia registra que Napoleón tuvo, para este propósito, 130 caballos. Todos blancos, aunque uno de ellos se llamaba Marengo, pero era en honor a una de sus tantas batallas.

Por lo que simboliza el caballo blanco de Napoleón, aún se mantiene a *Le Vizir*, uno de sus ejemplares, en un importante museo de París. ¡Embalsamado por supuesto!

Bueno, usted que es gerente o supervisor, obviamente no puede andar por ahí, en el Gemba, paseándose montado en un corcel blanco, para ser visto; pero debe marcar presencia... de alguna manera. Debe ejercer un: **Liderazgo visible**, presente, cercano, disponible.

Junto a su gente; para que, con buena disposición y ojalá con entusiasmo le ayuden a lograr sus metas, como equipo.

Pero... ¡Ojo! El Liderazgo Visible no se trata de una visita o caminata por la planta o el taller, una vez al mes o a la semana, acompañado de un pequeño séquito, que le sigue a veces no de muy buenas ganas porque tiene que cumplir esa rutina. O un estándar.

¡Eso no es suficiente! Y no es, al menos, el espíritu del Liderazgo Visible. El Liderazgo Visible, verdadero, es una **disposición**, es una **actitud** y un **estilo... permanente**.

Y un último dato importante: El liderazgo no se mide por lo que se hace, sino por lo que es percibido y valorado por la gente.

¡Y por los efectos que de verdad produce!



INVITACIÓN

Lo invito a reenviar este artículo a todos quienes usted estime pueda interesarle o ser útil.

Y también a visitar nuestra **NUEVA** web:

www.rekrea.cl